

# **Una mirada a la etnoeducación, basada en prácticas etnodocentes del territorio colombiano**

Camila Alejandra De Alba Méndez

## **Resumen**

Este artículo está centrado y enmarcado en la etnoeducación, es decir, en la educación brindada a comunidades étnicas por parte de los etnoeducadores; desde allí, se planteó como objetivo, plantear estrategias que acompañen a docentes de educación infantil, para que sean ellos quienes promuevan el respeto por la diversidad en todos los entornos educativos del territorio colombiano; conllevando a desarrollar esta investigación bajo un método cualitativo, donde se acogió para la recolección de datos la observación no participante y entrevistas semiestructuradas a observadores privilegiados, siendo el caso de los etnodocentes pertenecientes a las comunidades Igna y Wayuu.

Lo anterior, permitió reconocer que para promover la educación, el respeto por las diferencias culturales y de la infancia colombiana, es importante la cualificación docente, un licenciado preocupado, dispuesto a dar de su tiempo libre para investigar, aprender y modificar sus estrategias, debe estar abierto al cambio y dispuesto a recibir cualquier tipo de infancia, asumiendo los retos presentados y actuando conforme a ellos, para que así no se deje influenciar por el miedo, sino esté dispuesto a trabajar en pro de una educación de calidad para cada niño y niña del país.

Camila Alejandra De Alba Méndez  
Universidad Autónoma de Bucaramanga  
Bucaramanga/Colombia  
cadealmen@gmail.com

## **Palabras clave (Fuente: tesaurus de la Unesco)**

Etnoeducación; proyecto educativo; estrategias educativas; práctica pedagógica; educación intercultural; comunidad.

## **Abstract**

This article is focused and framed in ethnoeducation, that is, education provided to ethnic communities by ethno-educators; from there, it was set as a goal, develop strategies that accompany kindergarten teachers, so that they may promote respect for diversity in all educational settings in Colombia; leading to the development of this research under a qualitative method, where non-participating observation and semi-structured interviews with privileged observers were welcomed for data collection, the case is ethno-teachings belonging to the Inga and Wayuu communities.

This allowed us to recognize that in order to promote ethno-education, respect for cultural differences and of Colombian children, it is important to graduate qualification, a concerned graduate, willing to give your free time to investigate, learn and modify your strategies, you must be open to change and willing to receive any kind of childhood, assuming the challenges presented and acting on them, so that one does not allow himself to be influenced by fear, if you are willing to work for a quality education for every child in the country.

## **Keywords (Source: Unesco Thesaurus)**

Ethnoeducation; educational project; educationalstrategies; pedagogical practice; intercultural education; Community.

## **Introducción**

Cuando se habla de educación, sus prácticas, estrategias y todo lo que a su labor se atribuye se suele occidentalizar y esto conlleva a una generalización de la misma, pues se enmarca a una mayoría poblacional, olvidando las particularidades, entre estas las comunidades étnicas siendo este el caso los pueblos indígenas; con lo anterior no se afirma que estos sean minoritarios, por el contrario, muchos de ellos tienen un alto índice poblacional, pero a diferencia del conjunto social nacional y hegemónico si representa una diferencia.

Dado que esta es estandarizada evidenciando que sus conocimientos y aprendizajes universalizados representa un reto para los etnodocentes, pero esto no impide una ejecución de prácticas docentes significativas y de calidad para los niños y niñas, pues son ellos los responsables de permear dentro del aula lo que la etnoeducación estipula, una educación ligada al ambiente y a todo lo que a la comunidad respecta, asumiendo las exigencias que el mismo entorno les puede presentar de manera que se integre lo occidental con lo propiamente étnico, de manera que se enriquezca la educación, a su vez esta sea incluyente, respetando de esta manera toda particularidad del aula y en ella se lleve a cabo la interculturalidad.

Desde lo anterior, el presente artículo es el resultado de un proceso investigativo de pregrado “Una mirada al proyecto etnoeducativo, en base a la experiencia de algunos

etnodocentes del territorio colombiano, sirviendo de guía en las prácticas de los Licenciados en Educación Infantil”, en el cual se evidencian los aprendizajes e importancias que este deja no solo a la investigadora, también a lectores y futuros investigadores que lo quieran retomar. Esta se desarrolló con una búsqueda en torno a la etnoeducación y sus prácticas docentes, por medio del acercamiento a dos comunidades, adentrándonos en sus contextos educativos, ubicados en las rancherías de la Guajira con los wayuu y al sur de Bogotá con los Inga; cuyo objetivo es proponer estrategias de orientación a los docentes de educación infantil a fin de promover el respeto por la diversidad en los entornos educativos del territorio colombiano, llegando a responder la pregunta de investigación que encaminó el proceso ¿De qué manera en la educación infantil se puede contribuir al beneficio de la etnoeducación y el reconocimiento de la diversidad en todos los entornos educativos?

Lo anterior, se da desde la reflexión suscitada a partir de las lecturas de cartillas y libros referidos a la etnoeducación, donde en la mayoría no se enuncia como llevarla a cabo desde una mirada de licenciado, para no desligarla de los conocimientos ancestrales y culturales con los occidentales.

Para adentrarse en la etnoeducación es importante definir el término etnia y todo a lo que a ella respecta. “Etnia refiere al grupo poblacional que se diferencia del conjunto de la sociedad nacional o hegemónica en términos de sus prácticas socioculturales, visibles a través de costumbres y tradiciones, y permiten construir sentido de pertenencia a una comunidad de origen” (Ministerio de Educación Nacional, s. f.), de esta manera, el concepto que se tiene por etnia abre paso a la lucha de garantizar la educación en los grupos étnicos con el fin de salvaguardar y hacer efectivas las políticas que han surgido desde finales del siglo XX respecto a la etnoeducación.

Según el Ministerio de Educación Nacional (2018) en Colombia hay 102 etnias registradas y 13 en proceso de reconocimiento. Hay situaciones en la cuales se cae en el error

de delimitar o relacionar la etnia a lo referente a la raza o a un grupo minoritario, siendo que en el territorio colombiano existen grupos étnicos mayoritarios y con un gran número de población. En muchos casos estos grupos se han ido arraigando en otros lugares diferentes al de origen, por las mismas condiciones sociales que van surgiendo, por esta razón se cae en el error de pensar que es una minoría.

Aunque existen grupos étnicos con muy poca población, hay otras con un gran número de ellos, lo que hace probable que, en cualquier aula de clase del territorio colombiano, se presente un niño o niña de alguna etnia ya sea nacional o extranjera; por esta razón, se hizo necesario que el MEN estableciera políticas para garantizar el proceso de etnoeducación.

En ocasiones se cree que la población indígena en Colombia es minoritaria, pero en Colombia existen varios grupos étnicos, entre los cuales se encuentran los Wayuu y los Inga. Por un lado “la población Wayúu es de 144.003 personas repartidas en 18.211 familias, representan el 20.5% de la población indígena nacional y el 48 % de la población de La Guajira, es la etnia indígena más numerosa del país” (ONIC, s. f.-b), lo anterior demuestra el número poblacional tan grande que presenta la etnia Wayuu, la cual a pesar de ser tan numerosa es altamente abandonada, olvidando en ocasiones su existencia o amenazada por los cambios que se encuentran en total oposición a su cultura y tradición.

En el caso de la población Inga, el Censo DANE 2005 reportó 15.450 personas auto reconocidas como pertenecientes al pueblo Inga (ONIC, s. f.-a), esta comunidad étnica no posee tanta población, pero tiene una característica que lo hace importante a resaltar en esta investigación, son un pueblo viajero, por lo cual es más probable que se incorporen a establecimientos educativos que no pertenecen a su territorio, Putumayo.

En cuanto a la Ley General de Educación de 1994 enuncia en su Artículo 55, “la etnoeducación es la que se ofrece a grupos o comunidades que integran la nacionalidad y que

posee una cultura una lengua unas tradiciones y unos fueros propios y autóctonos” (El Congreso de la República de Colombia, 1994), lo anterior lleva a analizar si verdaderamente se ha venido cumpliendo desde 1994, año en el cual Colombia ha querido implementarlo. Si bien es cierto estos cambios o reestructuraciones educativas no se logran hacer en poco tiempo, es algo de lo que se viene hablando desde hace 25 años, pero el trabajo realizado no se ha hecho notar, lo que hace pensar si verdaderamente se ha hecho por lo menos el intento de salvaguardar la cultura y demás aspectos propios de cada etnia, modificando la educación, de manera que respete tradiciones y culturas.

Cabe enunciar esta investigación tuvo lugar como tipo de estudio etnográfico y etnometodológico, vista desde la importancia del reconocimiento de las acciones, principios y valores propias de la cultura, los cuales explican el actuar de la comunidad y es esencial el conocimiento de estas para efectuar la etnoeducación; a su vez como los docentes, integrantes de la comunidad estructuran y efectúan las interacciones en el aula.

Por lo anterior, la razón de este artículo es generar un cambio en la realidad educativa, desde investigar en qué consiste el proyecto etnoeducativo que manejan los centros de la población Wayuu y la Casa de Pensamiento Inga, y observar cómo se ha dado su cumplimiento y de esta manera buscar la forma de fortalecer su ejecución en todos los entornos educativos. Con el fin de mejorar, aunque sea una mínima parte, la calidad educativa de la infancia étnica y de esta manera beneficiar a los niños, pilar y razón por la que se educa, y a los docentes de educación infantil, para que su labor sea más orientada y enfocada al respeto de la diversidad y la interculturalidad; pero en relación a uno de los análisis suscitados en la investigación, solo se puede lograr y la etnoeducación efectuar desde el deseo y trabajo autónomo de cada docente, interesándose en la particularidad de cada niño y niña encontrado en el aula.

## **Referentes conceptuales**

Para el desarrollo de este Proyecto de Investigación, se considera partir del reconocimiento y claridad de los siguientes aspectos legislativos:

Decreto 804 de 1995

Considera que se hace necesario articular los procesos educativos de los grupos étnicos con el sistema educativo nacional, con el debido respeto de sus creencias y tradiciones. (Ministerio de Educación Nacional, 1995)

En lo que respecta al decreto, este enuncia aspectos generales de aquello que rige o fundamenta la etnoeducación. A su vez estipula generalidades respecto a los etnodocentes, su formación, programas dirigidos a ellos y modo de selección. Las orientaciones curriculares y lo referente a la administración y gestión institucional.

Algo fundamental en este, es que reconoce la importancia de respetar las creencias y tradiciones de los grupos étnicos, pues es lo que se quiere lograr con la etnoeducación en cada uno de los territorios y este proyecto pretende fundamentar desde el rol docente el cumplimiento de las políticas etnoeducativas, las cuales en su gran mayoría van enfocadas a la preservación de ellas; los centros etnoeducativos Wayuu y la Casa de Pensamiento Inga, es eso lo que pretenden, que los estudiantes no pierdan su ser Wayuu e Inga, respectivamente, es decir no olviden ni se avergüencen de sus creencias y traiciones.

Asimismo, en el documento Lineamiento Pedagógico para la Educación Inicial Indígena en Bogotá, afirman que:

La etnoeducación como proceso político y pedagógico encuentra un mayor desafío en las categorías de adaptabilidad y aceptabilidad del derecho a la educación, donde se ubican los aspectos vinculados con la consideración de las características y

objetivos propios de los educandos y de las comunidades a las que pertenecen. (IDIE de Primera Infancia y Derechos de la Niñez & OEI Organización de Estados Iberoamericanos, 2011, p.29)

En efecto, se sabe que los procesos políticos delimitan y orientan los funcionamientos de un territorio y su población, en ocasiones sin oportunidad de modificaciones y especifican exactamente aquello que debe suceder. La pedagogía, a su vez, según Lemus “Conjunto de normas, principios y leyes que regulan el hecho educativo”, por otra parte, Humber Rene “La pedagogía tiene por objeto elaborar una doctrina de la educación”; lo que nos hace pensar que esta a su vez es estructurada y por ende estrictamente encamina el acto educativo, cabe aclarar, otros autores o posturas difieren de estos dos conceptos, sabiendo que la pedagogía no tiene un significado particular y estandarizado.

Por lo anterior, el reto que la etnoeducación posee es al momento de practicarlo, respetando a su vez como proceso político y pedagógico, el cual podría entenderse como lineal e imposibilitado a cambios; pero, por el contrario, este debe estar abierto a modificaciones, así como la IDIE lo enuncia, considerando las características y objetivos propios de los educandos y la comunidad en la cual se lleve a cabo, es decir, debe ser flexible y pueda adaptarse a cada comunidad.

De igual manera, el documento de la IDIE plantea la concepción que se tiene por etnoeducación desde tiempo atrás:

La etnoeducación se ha entendido como una propuesta que incorpora algunos elementos de los grupos étnicos en un proceso educativo. Sin embargo, las propuestas que se han realizado no han incorporado una visión integral, holística, cósmica del proceso educativo y pedagógico, ni de la forma en que se plantea desde el pensamiento indígena. (IDIE de Primera Infancia y Derechos de la Niñez & OEI Organización de Estados Iberoamericanos, 2011, p.10)



Si bien, la etnoeducación es aquella pensada y ejecutada con el fin de respetar y preservar las comunidades indígenas desde los entornos educativos, a fin de que estos sean un espacio para dar continuidad a todo lo que su etnia representa, su cultura, tradiciones, ritos, entre otros; en ocasiones se desliga de sus conocimientos y saberes ancestrales, limitando al niño a aprender lo proveniente de la occidentalidad, a pesar que los docentes quieren que sea integral e intercultural, las exigencias y pruebas nacionales no lo permiten. Por otra parte, la infancia en las comunidades étnicas requiere de una serie de patrones seguidos y guiados por la tradición y cultura propia de cada grupo, es de esta manera que los niños crean su propia identidad, convirtiéndose en un ser autóctono de su etnia.

A saber, el ministerio de Educación Nacional lanzó en el 2018 una serie de cartillas relacionadas a “Orientaciones pedagógicas para la educación inicial de niñas y niños pertenecientes a comunidades de grupos étnicos” y al “Modelo de Acompañamiento Pedagógico Situado MAS + Étnico” las cuales sirven de guía a todo lo que respeta a la educación inicial en los grupos étnicos, por esta razón se hizo importante observar y comprobar desde el trabajo de campo si estas se ejecutaban y que tan pertinentes resultan ser.

Por tanto, el modelo de acompañamiento pedagógico situado MÁS (+) Étnico, está creado y pensado con el fin de brindar un acompañamiento a los agentes educativos que trabajan en relación a la interculturalidad.

El modelo apuesta por avanzar hacia prácticas pedagógicas que respondan, con pertinencia y calidad, a las características de las niñas y los niños pertenecientes a comunidades de grupos étnicos, desde la gestación, para promover la construcción de su identidad étnico cultural, así como potenciar su autonomía y participación.

(Ministerio de Educación Nacional, 2018c, p.9)

Del mismo modo, en la investigación eje del presente artículo se quiere resaltar las prácticas o estrategias pedagógicas de los docentes, las cuales luchan por respetar ese ser autóctono que cada niño trae consigo y enseñar la riqueza de lo intercultural, siendo fiel a lo que respecta a su cultura como miembro de un grupo étnico, de manera que con acciones demuestre y sea partícipe de su legado.

A saber, los docentes como agentes educativos y sociales están vulnerables a ser perceptores de todos los cambios, pues a medida que la sociedad lo hace, los niños y niñas a su cargo requieren de mayor responsabilidad del ejercicio docente, el cual supla y tenga la capacidad de abarcar todos los retos educativos; para ello se hace importante la cualificación del personal docente, es decir, brindarles talleres, asesoría y recursos, los cuales les sea un soporte para afrontar los nuevos retos que a diario se presentan.

De ahí, los docentes por medio de este acompañamiento pueden cualificarse y tomar estrategias que les permitan acabar con las brechas de lo occidental y lo propiamente étnico, a fin de brindar una educación integral que le facilite al niño desenvolverse no solo con su comunidad, sino con las demás culturas que lo rodean, sin olvidar en esta interacción sus orígenes, conservando siempre su identidad étnica.

## **Metodología**

Esta investigación es de corte cualitativo, pues se desarrolla por medio de la observación y recolección de información no cuantificable, con el objetivo de plantear estrategias de orientación para los licenciados en educación infantil, por medio de la descripción de los ya implementados y la propuesta de algunos nuevos, los cuales fueron recopilados en una cartilla, como producto de esta. Como lo define el artículo Investigación

Cualitativa: Una Reflexión Desde la Educación como Hecho Social, como lo definen Cerda (2011), quien refiere que “la investigación cualitativa hace alusión a caracteres, atributos o facultades no cuantificables que pueden describir, comprender o explicar los fenómenos sociales o acciones de un grupo o del ser humano” (Portilla Chaves, Rojas Zapata, & Hernández Arteaga, 2017, p.91)

Esta investigación tiene por tipo de estudio etnográfico y etnometodológico. En primer lugar, Etnográfico, al saber el deber ser de la etnoeducación que es estar ligada a todo lo que a la comunidad en la que se ejecuta respecta, su cultura, tradiciones, principios y costumbres, entre otras cosas que los caracterizan y decidiendo así trabajar en beneficio de la etnoeducación para que esta se cumpla en todos los entornos educativos, respetando así la identidad cultural y la diversidad de los niños y niñas que los educadores infantiles pueden recibir, es indispensable conocer la cultura a fin de explicar y entender las acciones educativas que demuestran el cumplimiento de lo dicho antes, comprobando realmente cuáles estrategias implementadas por la muestra son efectivas, se buscaron las similitudes o diferencias que ayudaron a comprender la manera de abordar esto en otras comunidades étnicas, con el objetivo de entenderlas y tomarlas en cuenta.

A manera de referencia, el diseño etnográfico se apoya en la convicción de que las tradiciones, roles, valores y normas del ambiente en que se vive se van internalizando poco a poco y generan regularidades que pueden explicar la conducta individual y de grupo en forma adecuada. El objetivo inmediato de un estudio etnográfico es crear una imagen realista y fiel del grupo estudiado, pero su intención y mira más lejana es contribuir en la comprensión de sectores o grupos poblacionales más amplios que tienen características similares. (Martínez Miguélez, 2005)

Por tal razón, esta investigación es de tipo etnográfico, ya que para plantear estrategias que apoyen al proyecto etnoeducativo es indispensable respaldarse de las creencias y tradiciones, conociendo estas a profundidad, para así poder respetarlas y preservarlas; no es posible hablar de etnoeducación o del respeto por las comunidades étnicas sin conocer fielmente a dicha comunidad o pueblo.

En el caso de esta investigación, es importante el diseño que según Hernández Sampieri et al.(2014) pretende explorar, examinar y entender sistemas sociales, comunidades y culturas, para poder llegar a producir interpretaciones profundas y significados culturales, desde la perspectiva o punto de vista de los participantes o nativos, que para el caso de esta investigación se tomó como muestra a los etnodocentes, siendo los observadores privilegiados y conocedores principales del objetivo de esta investigación, a su vez el cita a McLeod y Thomson (2009) y Patton (2002) quienes señalan que tales diseños etnográficos buscan, interpretar y analizar ideas, creencias y prácticas de dichos entornos. Del mismo modo, esta investigación buscó entender el sistema educativo para los grupos étnicos, desde las estrategias y visiones de los docentes, pues su interacción es cercana y directa con la comunidad, lo que hace que estas sean enfocadas en el respeto y preservación de su cultura.

Por otra parte, la Etnometodología según Esquivel Ocádiz (2016) estudia cómo los integrantes de un contexto siendo en este caso el educativo, estructuran, realizan y entienden la interacción diaria. Para esto, es importante ser cuidadosos con lo que parece obvio, en esas triviales actividades habituales; buscando aprender cómo las tareas habituales de los integrantes, la muestra, son verdaderos métodos que permiten analizar el actuar común y las circunstancias prácticas.

Dado lo anterior, esta investigación también es de tipo etnometodológico, pues se hace un estudio cualitativo a los docentes de uno de los centros, con el fin de reconocer las

acciones que permiten el cumplimiento del proyecto etnoeducativo, esto desde la observación no participante y de las entrevistas semiestructuradas, por medio del cual, se pueden rescatar y aprender como ese accionar cotidiano de cada docente y las estrategias por ellos suministradas repercuten en el actuar y en el fortalecimiento de la identidad étnica, es así como cada momento fue importante para esta investigación, pues por más obvio y cotidiano que parezca, influye y repercute en ellos, los niños y niñas de cada Centro Etnoeducativo o Casa de Pensamiento y si no es el caso, de cualquier institución educativa en la cual se pueda llegar a trabajar en beneficio de las comunidades étnicas y el fortalecimiento de ellas.

La población eje de la investigación son los educadores o etnodocentes que trabajan en escenarios etnoeducativos del territorio colombiano, de manera específica en el Centro Etnoeducativo No. 12 Muurai, en dos de sus sedes ubicadas en las rancherías de la Guajira, y en una de las Casas de Pensamiento ubicada en Bogotá, a los cuales se les realizó una entrevista semiestructurada a observadores privilegiados y observación no participante a sus estrategias y a todo lo que pudiera ser indispensable para la investigación. Cabe destacar, para este proceso se manejo el consentimiento informado para docentes, esto siguiendo la ley estatutaria 1581 de 2012, por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales.

## **Resultados**

En este apartado se presentan los resultados del análisis de los datos obtenidos por la observación no participante, las entrevistas a etnodocentes o profesores según sea el caso, en el Centro Etnoeducativo Wayuu y la Casa de Pensamiento Inga. Estos resultados mostraron como por medio de las estrategias implementadas por ellos, docentes en educación inicial, se beneficia el cumplimiento de la etnoeducación para promover el respeto por la diversidad,

rescatándolas a fin de ser implementados en otros entornos educativos del territorio colombiano por los profesionales o estudiantes en licenciatura en educación infantil, describiendo a su vez el proceso y aspectos significativos que influyen en el cumplimiento del objetivo planteado. En el proceso de recolección de información y lo que se pudo rescatar respecto a las estrategias implementadas en ambos centros, relacionado a sus experiencias y vivencias, las cuales han sido enriquecedoras para el proceso formativo de los niños indígenas, sirviendo de apoyo en la educación occidental si se analizan y modifican reflexivamente para que funcionen en cada uno de los casos.

El objetivo de la investigación fue siempre el mismo, encaminando las acciones de este hacia el reconocimiento de las estrategias implementadas por los etnodocentes y docentes en cada contexto. A su vez siempre se tuvo en cuenta que la etnoeducación no es universal ni una práctica estandarizada, debido a la población de destino, las cuales tienen necesidades específicas, requiriendo de esta manera, prácticas particulares. Es evidente la diversidad infantil presente en la sociedad actual, lo que lleva a la necesidad de modificar las prácticas pedagógicas, de manera que estas sean incluyentes y sobre todo respetando esa diferencia y exigencias de cada infancia presente en el aula y fuera de ella, anclando lo propio y lo apropiado de cada niño para permear eso con lo occidental y así acoplar lo universal.

Aquí se expondrán algunas citas textuales de lo enunciado por los entrevistados, las cuales tienen mayor relevancia o se hacen semejantes a las respuestas de la muestra investigativa; a partir de ellas el investigador expondrá su voz sobre ello, explicando la pertinencia. A su vez, se desarrollará utilizando tres temas centrales, los cuales se eligieron con ayuda de los aportes de las entrevistas antes mencionadas, estos son: lengua materna, juego enfatizando desde lo tradicional y creencias, rituales o costumbres y tradiciones.

Para iniciar se expondrán algunas voces de los etnodocentes y docentes entrevistados en cada centro, estas voces darán sustento a lo seguidamente interpretado.

“En la educación inicial se fortalece lo nuestro, lo propio. Se trabajan las dos lenguas en el grado inicial, pero siempre se fortalece más lo propio, la cultura desde pequeños; porque en la casa también los papás lo ayudan y en el colegio también se ayuda a fortalecer todos esos conocimientos ancestrales de nuestra cultura, para que no se pierda esa cultura, ni las creencias” *Etnodocente Mercedes*

Esto lo reiteran otras docentes en diversas entrevistas, la importancia de fortalecer los conocimientos propios de la cultura, lo que orienta el camino que deben llevar las estrategias implementadas a fin de llevar a cabo prácticas en beneficio de la etnoeducación. Cabe destacar la etnodocente trabaja en un centro etnoeducativo y su proyecto es considerado de la misma manera, lo que demuestra que su horizonte es la implementación de una educación propiamente étnica.

De igual manera el siguiente aporte “Para mi concepto es importante trabajar equitativamente, es decir trabajar lo propio y lo apropiado, para que los niños desde ya tengan algunos conocimientos de lo apropiado, si se aplica desde la educación inicial, el niño va adquiriendo conocimiento poco a poco en el transcurso escolar” *Etnodocente Suleyma*

Hay que resaltar que aquí la etnodocente no quiere enfatizar en los conocimientos occidentales, sino que por el contrario rescata el valor de la equidad a la hora de impartir estos junto a los propios, siendo importante no ser excesivos con ninguno, es decir, no impartir netamente lo propio a los niños y niñas o lo occidental, pues se sabe que ellos se van a ver inmersos con otras culturas y esta apropiación de conocimientos interculturales, le servirá de soporte para la interacción intercultural y para desenvolverse fuera de su territorio; del mismo modo, lo propio afianzará su identidad cultural y creará las bases para formar así un ser autóctono.

A saber, el objetivo de esta investigación es plantear estrategias para apoyar todos los entornos educativos en beneficio de la etnoeducación y el respeto de la diversidad; por lo

anterior, es indispensable que los docentes que tengan a su cargo por lo menos un niño perteneciente a una comunidad étnica se apropien de su cultura y de esta manera la lleven al aula para afianzar su identidad integrando lo propio con lo occidental. Es evidente el reto que se tiene como licenciados en educación infantil no pertenecientes a dicha comunidad o pueblo, ya que no conocen de primera mano sus creencias, costumbres y todos los conocimientos propios y es aún más preocupante el no conocer la lengua materna, eje fundamental de abordar en la primera infancia, así como lo señalan muchos etnodocentes y profesores.

Así, se trae a colación un aporte de las entrevistas “La lengua materna debe estar, aún más si esta se ha perdido o los niños no la hablan por el contexto en donde habitan”

*Profesora Myriam*

Análogamente, al evidenciar en ambos centros la alta utilización de la lengua materna, en el Centro Etnoeducativo Wayuu con mayor frecuencia, pues al estar en el territorio es utilizado en la cotidianidad del niño, a diferencia de la Casa de Pensamiento Inga, la cual no está ubicada en el territorio, dificultando esto, pues los niños en su cotidianidad no escuchan la lengua materna y es el jardín el único lugar para potencializar esto tan importante para todo pueblo que posea un lenguaje propio.

Lo anterior llevó analizar como potencializar esto en cualquier entorno educativo a pesar de la licenciada no pertenece a la comunidad, por consiguiente no maneja la lengua materna, lo que lleva a la búsqueda por responder ¿Cómo las docentes pueden utilizar la lengua materna de algún niño o niña, a pesar de desconocerla?

A saber, esta respuesta puede parecer evidente, pero es algo que lamentablemente no se da y que como licenciados se cae en el error de no fortalecer esto en el aula, lo cual sirve no solo para aquel que tiene esta lengua como materna, sino para todos los niños y niñas. He aquí la solución, investigar ya sea en internet, con los familiares de los niños, sabedores de la



cultura si se puede acceder a ellos y el mejor maestro para los licenciados, el niño o niña. Si bien, es difícil dominar una lengua materna y más aún cuando esta no es universal, se puede implementar en el aula comandos y así como le exigimos al niño o niña indígena que se acople a la cultura presente, de igual manera esta se puede adaptar a él o ella, es decir, modificar esos comandos antes mencionados y cotidianamente utilizados en español, por la lengua materna propia de ellos, ya sea wayuunaiki, inga, chibchense, entre muchas otras presentes en las comunidades étnicas del país.

Por otra parte, al hablar del juego siempre se relaciona este con las actividades rectoras y como acción transversal en el actuar y sobre todo en el aprendizaje y desarrollo del niño, y como se enuncia inicialmente en el Documento No 22 “Imaginar el mundo de la infancia sin el juego es casi imposible” pues es un acto cotidiano y natural en la vida de cada niño o niña, sin interferir ninguna diferencia, aunque estos sí difieren en relación a su contexto, orígenes, habilidades y demás aspectos que los hacen únicos.

De ahí provienen, se explican y entienden los juegos tradicionales, relacionados a sus creencias, contexto o características propias, entre otros aspectos influyentes en su creación. Si bien es cierto, cuando no se encuentra el escenario educativo en el territorio se dificulta el desarrollo de algunos juegos tradicionales, pues no se cuenta con los elementos o el espacio apto para ello, nada puede ser limitación para no desarrollarse, pues siempre es posible adaptarlo, de manera que los niños tengan la posibilidad de recibir y aprender de cada juego tradicional y enriquecer su identidad al practicarlo, pues se promueve la propagación de estos, a consecuencia no se perderán en el aumento generacional.

Puesto que el juego inicia desde las interacciones corporales, los arrullos, la interacción con objetos y la evolución posterior de estos en relación al desarrollo, es importante que cada acción desarrollada en el aula sea incluyente y pensada de manera

particular y global al mismo tiempo, es decir que se tenga en cuenta a la población mayoritaria del salón, junto a los que representan una minoría dentro de él.

Por ejemplo, la música y el arrullo siempre están inmersos en el juego y en el ambiente escolar, por tal razón se puede dar espacio para incluir en él los propios de la cultura indígena que se presenta en el aula. En la observación no participante una niña de sala materna en el momento de dormir no paraba de llorar, un tercero intentó arrullarla con una canción propia de la occidentalidad y no obtuvo ningún cambio; por el contrario, la docente titular modificó esto, cantando en su lengua materna, al ser un arrullo cotidiano para ella se tranquilizó rápidamente, logrando así dormirse.

Esto lleva a reflexionar y a tomar de evidencia la importancia de incorporar aspectos propios de la cultura en cada acción, que para muchos puede parecer irrelevante, pero para el niño o niña representa un cambio significativo e importante, pues de una forma u otra esto es inclusión y es un respeto a su cultura y a la diversidad.

Finalmente, en relación a las creencias, rituales, costumbres y tradiciones se hace valioso efectuar estas en el entorno educativo o como mínima parte en el aula de clase. Para ahondar en esto es importante aclarar la importancia de esto en el diario vivir de la sociedad y es mayor su influencia, utilización y notoriedad en las comunidades étnicas. A lo largo del trabajo de campo, era evidente las prácticas de estas en las instituciones o en las aulas de clase, desde el inicio de semana o de cada día, hasta la finalización de los mismos.

Por una parte, en el Centro Etnoeducativo Wayuu se pudo evidenciar la historia del tejido Wayuu, la docente Suleyma narro la historia, para luego utilizar otros recursos artísticos como lo es dramatización teatral, esculturas en barro y dibujo, con el objetivo de afianzar esto, propio de su tradición; de igual manera, tomó esto de base y pretexto para trabajar la motricidad fina, la lecto-escritura y el conteo, evidenciando como por medio de las creencias y tradiciones se puede potencializar otros procesos claves en el desarrollo.

Si bien, en este centro no se pudo observar rituales, las docentes si evidenciaron en las entrevistas la vinculación de estos en el ambiente escolar. Por el contrario, en la Casa de Pensamiento Inga, estos se vieron a mayor profundidad, al igual que se conocieron algunas creencias sobre el origen de las cosas, por ejemplo, las semillas y de esta manera la agricultura, utilizando también la narración y el teatro como estrategia pedagógica. Asimismo, se tuvo el privilegio de presenciar el “corte de pelo” de un niño, el cual, por costumbre inga, se realiza a los seis años de edad y otros que me dieron a conocer; lo anterior demuestra el respeto que se les tiene a dichas costumbres y la importancia de comunicarlas a los niños, pues gracias a ello se asegura que estas se sigan dando y respetando. Cabe rescatar para ellos es importante llevarlas a cabo en el colegio, pues los niños al no estar en el territorio, si en el jardín esto no se da, es probable que no los vivencien, por esta razón la Casa ofrece las fiestas y todos los actos y costumbres tradicionales y si el espacio o las herramientas no lo permiten, realizan representaciones simbólicas, a fin de dárselas mínimamente a conocer. A su vez, los rituales siempre están presentes en el ambiente escolar, al iniciar y finalizar la semana el sabedor o taita realizan uno, donde se le agradece al (padre Dios, padre sol, madre luna, madre tierra, madre agua y al padre viento) en torno a la tulpá o fogón, el cual por infraestructura se hace simbólicamente con carbón.

En otras palabras, lo anterior evidencia que no hay limitaciones ni excusas, lo importante que como docentes se quiera trabajar en beneficio de cada niño y niña, fortaleciendo y preocupándose por su identidad, solo es buscar la manera, generar estrategias, ser recursivos y no poner excusas ante ninguna limitación, pues en las manos de nosotros están todos los niños, sin importar raza, religión, etnia o ideología, debemos pensar en todos y para todos.

Sin embargo, nada de esto es posible si no se informa, se investiga y se busca una cualificación en los docentes, por esta razón los colegios e instituciones educativas, públicas

o privadas deben buscar la manera que su personal reciba las orientaciones de las cuales se pueda respaldar para llevar a cabo y cumplir con una educación de calidad, incluyente y significativa para los niños y niñas.

De ahí, en los centros etnoeducativos de la Guajira, los docentes reciben unos talleres que se denominan Laboratorios, en el cual expertos les ofrecen estrategias y asesorías para permear la brecha y llevar al aula de clase la promulgación de lo intercultural. Si bien es cierto no son talleres continuos ni constantes, si les dan algunas bases y recursos a los cuales apoyarse, pero algunas acciones y exigencias contradicen lo enunciado, pues en ocasiones realizan las mismas exigencias a las de la educación occidental, olvidando que el proceso difiere y que no se puede esperar exactamente los mismos resultados que en los colegios propiamente occidentalizados.

No obstante, si las instituciones no prestan este servicio y sus líderes a cargo no las gestionan, es indispensable que se haga de manera voluntaria y que cada licenciado o licenciada en educación infantil se informe, investigue y busque los propios recursos, porque nada puede ser excusa para no implementar estrategias de calidad, en beneficio de la etnoeducación, promoviendo por medio de ellas el respeto por la diversidad en todos los entornos educativos del territorio colombiano, en definitiva es cuestión de accionar.

Para concluir, es importante pensar en particulares, no en una mayoría, pues cada niño y niña es importante y requiere del interés y trabajo empático de los docentes. Con esta investigación se invita a ser conscientes a trabajar arduamente por la infancia, un trabajo colectivo, donde todos piensen en pro de un bienestar infantil común. Es necesario una educación pensada y diseñada en el ambiente, la cultura y necesidades reales, para esto se debe conocer, ser observadores de la población que se tiene y reconocer las particularidades, para no caer en generalidades, occidentalizando y universalizando únicamente la educación y

en el error de dejarlos de lado, olvidando que es en la primera infancia donde se forja la solidez de la identidad o ausencia de ésta en los niños. Actúen, investiguen, continúen trabajando en beneficio de una educación de calidad, incluyente y adecuada; recuerden que “No se trabaja para unos, se trabaja para todos”

## **Conclusiones**

Las investigaciones, no siendo esta la excepción, dejan aprendizajes significativos en los investigadores, en este proceso se pudo resaltar la ardua labor que realizan los etnodocentes y profesores que trabajan con comunidades indígenas, pues su deseo de generar cambios y estrategias que respeten esta la etnicidad e identidad de los estudiantes es limitada por las exigencias del ministerio o simplemente por la discrepancia que hay entre sus orientaciones a favor de la etnoeducación con las limitaciones, el rechazo hacia algunas estrategias o los estándares educativos exigidos de manera global, no incluyentes de la particularidad.

Por otra parte, se pudo reconocer que la etnoeducación es aquella ofrecida a comunidades étnicas, pero esta no debe universal y uniforme, es decir, no puede globalizarse y por ende sus prácticas no son estándares, pues deben estar ligadas al ambiente, al contexto, al proceso y progreso del pueblo, respetando así las creencias y tradiciones presentes en cada aula, pues cada etnia difiere de la otra y por ende no se debe imitar completamente las prácticas de uno con las demás.

De igual manera, la lengua materna debe estar presente en la cotidianidad escolar del niño o niña, esto es más sencillo cuando el docente pertenece a la comunidad, pero como licenciados naturales que poco conocen de ella, es importante tener conocimientos básicos de

ella, para implementarlo en el aula, tales como comandos y saludos como mínima parte, notándose el interés hacia la implementación de esta.

Asimismo, cada uno de las acciones cotidianas en la escolaridad de la primera infancia debe incluir ejercicios propios de la comunidad étnica incluida en el aula, es decir que se evidencie la vinculación y utilización de arrullos, juegos, rituales, costumbres de cada etnia, para que esa identidad cultural de los niños y niñas se siga fortaleciendo en el aula y por el contrario esta no sea el fomento para que se olvide y se pierdan estos aspectos que los caracterizan.

Asumiendo que ambos centros en los cuales se hizo la recolección de datos trabajan en pro de la etnoeducación y cumplen los objetivos de esta, se pudo identificar que esta solo se puede lograr desde el deseo y trabajo autónomo de cada docente, pues, en definitiva, son ellos quienes generan las estrategias y toman la decisión de incluir a todos sus estudiantes o solo una mayoría, dejando de lado parte de la población. Por ello es indispensable que los educadores infantiles se preocupen por la infancia, analizando a fondo sus necesidades, para de esta manera abordarlas en el aula, buscando la manera de suplirlas, sin generar rupturas en el proceso del niño ni en su identidad, por el contrario, fortalecerla conscientemente.

Por último, para promover la etnoeducación, el respeto por diferentes culturas, etnias y cada infancia presente en Colombia y más aún en el aula, es importante la cualificación del docente, un licenciado preocupado, dispuesto a dar de su tiempo libre para investigar, aprender y modificar sus estrategias, debe estar abierto al cambio y dispuesto a recibir cualquier tipo de infancia, asumiendo los retos presentados y actuando conforme a ellos, para que así no se deje influenciar por el miedo, sino este dispuesto a trabajar en pro de una educación de calidad para cada niño y niña del país.

Para profundizar todo lo aquí enunciado, se podrán dirigir al producto de la investigación (ver Anexo 1) donde se describen las acciones y estrategias que se usan o

pueden ser utilizadas para acompañar el proyecto etnoeducativo, esto con el fin de apoyar dichas acciones y ser un soporte para los actuales y futuros docentes en primera infancia. Son ellos quienes tendrán la responsabilidad de ejecutar lo que el proyecto les estipula y de asumir los riesgos que el mismo entorno les puede presentar, estas estrategias recopiladas en la cartilla estarán a disposición de ser modificadas por cada docente según sea el caso presentado o la población específica a trabajar, sabiendo que cada grupo étnico exige responsabilidades propias.

## **Anexo**

### **Anexo 1.**

[https://drive.google.com/drive/folders/1MNutA-tzBwa-C1lvfAeaws-IxHC\\_oOib?usp=sharing](https://drive.google.com/drive/folders/1MNutA-tzBwa-C1lvfAeaws-IxHC_oOib?usp=sharing)

## **Referencias**

El Congreso de la República de Colombia. *Ley 115 de Febrero 8 de 1994.* , (1994).

Esquivel Ocadiz, A. (2016). La Etnometodología, una alternativa relegada de la educación.

*Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo: RIDE, ISSN-e 2007-7467, Vol. 6, No. 12, 2016 (Ejemplar dedicado a: Enero - Junio 2016), págs. 135-146, 6(12).* Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5321019>

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la Investigación* (Sexta). Recuperado de <http://observatorio.epacartagena.gov.co/wp-content/uploads/2017/08/metodologia-de-la-investigacion-sexta-edicion.compressed.pdf>

IDIE de Primera Infancia y Derechos de la Niñez, & OEI Organización de Estados Iberoamericanos. (2011). *Lineamiento pedagógico para la educación inicial indígena en Bogotá*. Recuperado de [https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/convocatorias\\_cartillas\\_y\\_anexos/anexo\\_lineamiento\\_pedagogico\\_para\\_la\\_educacion\\_indigena\\_inicial.pdf](https://www.culturarecreacionydeporte.gov.co/sites/default/files/convocatorias_cartillas_y_anexos/anexo_lineamiento_pedagogico_para_la_educacion_indigena_inicial.pdf)

Martínez Miguélez, M. (2005). *El Método Etnográfico de Investigación*. [https://doi.org/10.1016/S0920-5632\(01\)01840-0](https://doi.org/10.1016/S0920-5632(01)01840-0)

Ministerio de Educación Nacional. (s. f.). Grupos étnicos.

Ministerio de Educación Nacional. *Decreto 804*. , (1995).

Ministerio de Educación Nacional. (2018a). Grupos Étnicos existentes en Colombia. Recuperado de Mineducación website: <https://www.mineducacion.gov.co/1759/w3-article-378980.html>

Ministerio de Educación Nacional. (2018b). *Manual del Tutor*. Recuperado de [https://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Manual\\_del\\_tutor.pdf](https://redes.colombiaaprende.edu.co/ntg/men/pdf/Manual_del_tutor.pdf)

ONIC. (s. f.-a). Inga. Recuperado de <https://www.onic.org.co/pueblos/1105-inga>

ONIC. (s. f.-b). Wayuú. Recuperado de ONIC website: <https://www.onic.org.co/pueblos/1156-wayuu>

Portilla Chaves, M., Rojas Zapata, A. F., & Hernández Arteaga, I. (2017). *Investigación cualitativa y educación*. 6, 91. Recuperado de [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2393-66062017000200083&lng=en&tlng=en](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2393-66062017000200083&lng=en&tlng=en)